



Capítulo 135

Grandes Cambios

Por primera vez, desde la desaparición de la princesa Yara hace varios años, Antares estaba absolutamente lleno de noticias de la familia real.

El Rey Helios no sólo dejó su trono y voló a algún lugar desconocido, sino que regresó y lanzó una bomba que dejó a todo el continente en shock.

Toda la capital fue convocada para escuchar el decreto real de Helios, que era bastante breve y simple.

"A partir de este día, el cuarto príncipe Exedra Draven queda excomulgado de la familia real. ¡De ahora en adelante, solo se lo llamará el señor demonio de la lujuria, Abbadon!"

Por un momento sólo hubo silencio.

Pero tan pronto como pasó ese momento y Helios comenzó a alejarse, todo el público se sumió en un caos absoluto.

—¡Mi rey! Seguramente debe haber algún tipo de explicación para esto.

"¿Habla en serio?"

"¿Alguna vez has visto a nuestro rey bromear?"

"¿Se rebeló?"

"¿Tiene esto algo que ver con que la princesa también no esté aquí hoy?"

Helios suspiró al escuchar los gritos de confusión de la multitud.

"Mi nieto ni siquiera ha salido mucho, ¿por qué están tan preocupados? Actúan como si hubieran perdido a su mejor amigo".

Como el rey dragón no tenía ningún interés en asuntos que no giraran en torno a su reino o su hija, no tenía idea de los chismes que se estaban extendiendo entre sus ciudadanos.





Después de la fiesta de hace varios meses, Exedra se había convertido en una figura bastante famosa y era tan temido como amado.

Debido a que la gente de Antares solo respetaba a los más fuertes, la historia del príncipe rojo, que era capaz de matar incluso a los evolucionados, se había vuelto extremadamente popular entre los guerreros.

Y los cuentos de su fascinante aparición conquistaron los corazones de mujeres jóvenes y mayores.

Aunque si vieran su apariencia actual, el diluvio que se produciría en sus bragas alcanzaría proporciones bíblicas.

Mientras Helios se alejaba del balcón donde había emitido su decreto, dejó atrás a sus dos hijos atónitos.

Iori había dedicado toda su vida a comprender a su padre, con la esperanza de complacerlo.

Entonces, cuando oyó que su padre había salido a buscar a su hermana, pensó con seguridad que la arrastraría de regreso a patadas y gritos si era necesario.

Imaginemos su sorpresa, cuando su padre regresó con las manos vacías. No sólo eso, sino que además declaró que su sobrino había sido desterrado de la familia y se había convertido en su propio gobernante.

"Un señor demonio... ahora he escuchado casi todo", murmuró.

De pie, en silencio, junto a Iori estaba su hermano menor y el segundo príncipe de Antares, Jadaka Draven.

Jadaka era un hombre bien formado que se parecía casi exactamente a Helios.

Tenía cabello largo y plateado y un cuerpo de aspecto poderoso que se realzaba aún más con su altura de 6'8.

Su piel brillante estaba cubierta de escamas de bronce, que eran similares al oro de su padre.

—Interesante... ¿Crees que tiene el poder para ostentar tal título, hermano? —preguntó Jadaka con calma.





lori sintió que su mirada se endurecía ligeramente.

¿Cómo no podía entender las intenciones de su hermano?

"Jadaka..." comenzó.

El hermano menor simplemente se rió entre dientes, antes de comenzar a alejarse.

"No tienes por qué preocuparte, hermano. Mi curiosidad por el hijo de esa perra es sólo..."

—Hermano —le advirtió lori mientras sus ojos brillaban de un rojo vibrante—. Ya no somos niños. Esto ha durado demasiado tiempo.

Jadaka ignoró la ira de su hermano mientras continuaba saliendo del palacio.

Parecía como si lori lo hubiera olvidado.

Una raza tan longeva como los dragones son extremadamente hábiles para guardar rencor.

-

—¡Gracias, mi señora! —dijo Dagon con fervor—. ¡Muchas gracias!

Bekka observó con igual horror e incredulidad cómo el antiguo rey vampiro, que había estado desaparecido durante los últimos cientos de años, comenzó a besar los pies de su madre.

Karliah rápidamente pateó la cabeza del hombre que lloriqueaba debajo de ella. "Basta. Te necesito, Dagon".

Al hombre frágil no pareció molestarle el maltrato de esta mujer musculosa que tenía delante y, en cambio, se postró debajo de ella. "Haré todo lo que pueda para recompensarte por este momento de bondad, mi señora".

"Necesito que..."

—Tú... tú eres el padre de Audrina, ¿verdad? —preguntó de repente Bekka mientras se ponía en cuclillas frente al decrepito vampiro.

Los ojos del hombre parecieron adquirir una luz lejana mientras intentaba recordar desesperadamente.

Finalmente, sus ojos parecieron brillar con un vago reconocimiento. "Creo... que tuve una hija con ese nombre, sí".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Bekka se preparó para hacerle más preguntas, pero la mano firme de su madre sobre su hombro la hizo detenerse.

—Lamentablemente no tenemos tiempo para que lo entrevistes sobre esas cosas, hija. Recuerda, aunque parezca que estás aquí, no lo estás. Tu cuerpo todavía está en tu mundo, esperando tu regreso —le advirtió.

"Cuanto más tiempo permanezcas aquí, mayor será el riesgo de no poder regresar. Sólo tienes que aprender lo que necesites aprender y marcharte."

Bekka estaba decepcionada, pero asintió con la cabeza en señal de comprensión.

Ella no permitiría que nada le impidiera regresar a casa, al abrazo de su familia.

—Vampiro —llamó Karliah—. Enséñale a mi hija a usar el elemento vacío. No dejes nada afuera.

Dagon se inclinó aún más hasta que su frente tocó el suelo. "Haré lo mejor que pueda, Sarra-Tahazu".

Karliah chasqueó los dedos y otro portal se abrió a los pies de los tres, llevándolos a un área más propicia para el aprendizaje.

-

Asmodeo quedó brevemente confundido cuando se despertó y vio un techo desconocido.

Se preparó para sentarse, cuando se dio cuenta de que estaba en una posición que conocía muy bien.

Muy suavemente, se giró hacia un lado y vio a su querida esposa durmiendo tan pacíficamente que sería fácil confundirla con un cadáver.

'Pero este agarre...'

Asmodeo miró su brazo y vio que Yara se aferraba a él con tanta fuerza que podía cortar la circulación sanguínea.

El demonio sonrió antes de levantar la mano para tocarle la cara.

Antes incluso de que hiciera contacto con su piel suave y sedosa, los ojos violetas de Yara se abrieron.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Por un momento, la incredulidad permaneció en sus ojos mientras el humor brilló en los de él.

—Buenos días, esposa mía —dijo Asmodeo con una sonrisa.

Yara se preguntó si todo esto podría haber sido un sueño.

No sería la primera vez que soñaba con que su marido se despertaba temprano y que todavía estaba recuperándose cuando ella se despertaba.

Pero esto... todo era tan real.

Su voz resonando en sus oídos, la sensación de su cálido aliento en su rostro e incluso esos ojos rojos y negros que inspiraban miedo en los demás y devoción en ella.

Yara, que no quería hacerse ilusiones, para luego decepcionarse otra vez, cerró los ojos nuevamente y se volvió a recostar.

«Un sueño, es sólo un sueño, Yara», se dijo a sí misma.

"Soy consciente de que quizá no tenga mi mejor aspecto después de una siesta tan larga, pero esto me parece un poco grosero, Yara".

Inmediatamente sus ojos se abrieron de golpe y rápidamente se llenaron de lágrimas.

"¡Querido!"

Yara inmediatamente saltó encima de su marido y comenzó a llorar más fuerte que antes.

Asmodeo sonrió impotente y procedió a dejarse ahogar por las lágrimas de su esposa.

Al final, Yara recuperó lo suficiente de sí misma para poder decir las palabras que había estado reteniendo durante casi veinte años.

"¡Eres un gran idiota! ¿Cómo pudiste enviarme lejos de esa manera?"

"..."

"¡Deja de sonreír, bastardo!"

Asmodeo no pudo evitarlo.

Se había olvidado de lo linda que podía ser su esposa mientras él estaba ausente.





—Yara... sabes que mi único deseo era alejarte del peligro. Nunca podría perdonarme si yo fuera la razón por la que recibiste, aunque sea un rasguño. —Explicó el demonio mientras limpiaba el río de lágrimas que brotaba de su rostro.

—Pero si he de morir, ¡quiero morir a tu lado! —argumentó Yara, mientras los intentos de su marido por secarle la cara parecían ser totalmente en vano.

—¿Y qué pasa con nuestro hijo? —replicó Asmodeo.

Esto hizo reflexionar a Yara, ya que amaba profundamente a su hijo. Incluso antes de que se convirtiera en lo que es hoy, ya era su orgullo y su alegría.

Después de todo, él representaba la culminación de su amor.

"Sé lo que quieres oír de mí, querida. Sin embargo, no puedo disculparme contigo en conciencia, sabiendo que repetiría mis acciones si fuera necesario".

A Yara no pareció gustarle eso, pero Asmodeus no le prestó atención a su cara de puchero y finalmente se levantó de la cama.

Después de un período tan largo de inactividad, su cuerpo crujió y restalló, mientras flexionaba sus músculos bien definidos y caminaba hacia la ventana.

Mirando hacia afuera, contempló con asombro el cielo y el enorme árbol que se erguía majestuoso en la distancia.

"¿Cómo es esto...?" comenzó antes de empezar inmediatamente a sacar sus propias conclusiones. "Yara."

"¡¿S-Sí?!"

Yara estaba hipnotizada por el cuerpo de su marido, que no había podido apreciar en mucho, mucho tiempo.

Asmodeo por supuesto lo notó, siendo un incubo ¿cómo no iba a notarlo?

Sin embargo, disfrutaba mucho fingiendo ser tonto con Yara y haciéndole decir lo que quería por sí sola.

De esa manera sentía una mayor satisfacción y disfrutaba burlándose de su esposa.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

—Deseo ver a nuestro hijo —dijo Asmodeo distraídamente, mientras miraba con asombro la ciudad de abajo.

"¿Dónde está Carter?"

De repente, Yara dejó de babear sobre las firmes nalgas del demonio y arrugó la nariz confundida.

"¿Quién es Carter?"

